

SUPERFICIE DE RELLENOS SANITARIOS Y VEHÍCULOS RECOLECTORES DE BASURA POR DELEGACIÓN

Delegación	Superficie de los Rellenos sanitarios (Hectáreas)			Vehículos Recolectores (Unidades)	
	1996	1999		1996	1999
Azcapotzalco	37	37		116	140
Coyoacán				104	126
Cuajimalpa				34	45
Gustavo A. Madero				216	280
Iztacalco				78	85
Iztapalapa				199	225
M. Contreras				47	42
Milpa Alta				19	32
Álvaro Obregón				115	138
Tláhuac				37	54
Tlalpan				69	72
Xochimilco				41	45
Benito Juárez				135	143
Cuauhtémoc				219	255
Miguel Hidalgo				140	168
Venustiano Carranza				158	161
Distrito Federal	37	37		1,727	2,011

Fuente: GDF Secretaría de Obras y Servicios, Dirección General de Servicios Urbanos

Datos referidos al 31 de diciembre

Comprende Vehículos rectangulares, tubulares carga trasera frontal, lateral y volteos

Se refiere al sitio de disposición final Santa Catarina, el cual se encuentra en proceso de saneamiento.

Además de referirse al sitio de Santa Catarina, se cuenta también con el relleno sanitario Bordo Poniente, situado en la

Zona Federal de Lago de Texcoco, a la altura del KM 2.1 de la Autopista Peñón Texcoco, el cual cuenta con 1,000 Ha.

SUPERFICIE TOTAL DE ÁREAS VERDES POR DELEGACIÓN

	Metros cuadrados		
Delegación			
	1997	1998	1999
Álvaro Obregón	3,137,998	8,051,298	8,051,298
Azcapotzalco	1,449,719	1,449,719	1,449,719
Benito Juárez	1,511,486	1,511,486	1,511,486
Coyoacán	4,988,150	4,988,150	4,988,150
Cuajimalpa	524,553	574,553	574,553
Cuauhtémoc	895,080	895,080	895,080

Gustavo A. Madero	6,566,539	6,566,539	6,566,539
Iztacalco	861,920	898,283	898,283
Iztapalapa	2,491,711	3,048,711	3,048,711
M. Contreras	181,071	181,071	181,071
Miguel Hidalgo	6,682,330	6,883,330	6,883,330
Milpa Alta	570,200	700,200	700,200
Tláhuac	1,732,850	1,732,850	1,732,850
Tlalpan	4,566,188	4,566,188	4,566,188
Venustiano Carranza	2,362,085	2,362,085	2,362,085
Xochimilco	5,100,532	5,100,532	
Distrito Federal	43,622,412	49,510,075	49,510,075

Fuente: Secretaría del Medio Ambiente, Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural del D.F.

Los datos proporcionados se obtuvieron directamente de las Dependencias

Medio ambiente:

Conjunto de elementos abióticos (energía solar, suelo, agua y aire) y bióticos (organismos vivos) que integran la delgada capa de la Tierra llamada biosfera, sustento y hogar de los seres vivos.

Constituyentes del medio ambiente

La atmósfera, que protege a la Tierra del exceso de radiaciones ultravioleta y permite la existencia de vida es una mezcla gaseosa de nitrógeno, oxígeno, hidrógeno, dióxido de carbono, vapor de agua, otros elementos y compuestos, y partículas de polvo. Calentada por el Sol y la energía radiante de la Tierra, la atmósfera circula en torno al planeta y modifica las diferencias térmicas. Por lo que se refiere al agua, un 97% se encuentra en los océanos, un 2% es hielo y el 1% restante es el agua dulce de los ríos, los lagos, las aguas subterráneas y la humedad atmosférica y del suelo. El suelo es el delgado manto de materia que sustenta la vida terrestre. Es producto del clima, de la roca madre, como las morrenas glaciales y las rocas sedimentarias, y de la vegetación. De todos ellos dependen los organismos vivos, incluyendo el hombre. Las plantas se sirven del agua, del dióxido de carbono y de la luz solar para convertir materias primas en carbohidratos por medio de la fotosíntesis; la vida animal, a su vez, depende de las plantas en una secuencia de vínculos interconectados conocida como red trópica.

Durante su larga historia, la Tierra ha cambiado lentamente. La deriva continental (resultado de la tectónica de placas) separó las masas continentales, los océanos invadieron tierra firme y se retiraron de ella, y se alzaron y erosionaron montañas, depositando sedimentos a lo largo de las costas (véase Geología). Los climas se caldearon y enfriaron, y aparecieron y desaparecieron formas de vida al cambiar el medio ambiente. El más reciente de los acontecimientos medioambientales importantes en la historia de la Tierra se produjo en el cuaternario, durante el pleistoceno (entre 2,5 millones y 10.000 años atrás), llamado también periodo glacial. El clima subtropical desapareció y cambió la faz del hemisferio norte. Grandes capas de hielo avanzaron y se retiraron cuatro veces en América del Norte y tres en Europa, haciendo oscilar el clima de frío a templado, influyendo en la vida vegetal y animal y, en última instancia, dando lugar al clima que hoy conocemos. Nuestra era recibe, indistintamente, los nombres de reciente, postglacial y holoceno. Durante este tiempo el medio ambiente del planeta ha permanecido más o menos estable.

Problemas medioambientales

La especie Homo sapiens, es decir, el ser humano, apareció tardíamente en la historia de la Tierra, pero ha sido capaz de modificar su medio ambiente con sus actividades. Aunque, al parecer, los humanos hicieron su

aparición en África, no tardaron en dispersarse por todo el mundo. Gracias a sus peculiares capacidades mentales y físicas, lograron escapar a las constricciones medioambientales que limitaban a otras especies y alterar el medio ambiente para adaptarlo a sus necesidades.

Aunque los primeros humanos sin duda vivieron más o menos en armonía con el medio ambiente, como los demás animales, su alejamiento de la vida salvaje comenzó en la prehistoria, con la primera revolución agrícola. La capacidad de controlar y usar el fuego les permitió modificar o eliminar la vegetación natural, y la domesticación y pastoreo de animales herbívoros llevó al sobrepastoreo y a la erosión del suelo. El cultivo de plantas llevó también a la destrucción de la vegetación natural para hacer hueco a las cosechas y la demanda de leña condujo a la denudación de montañas y al agotamiento de bosques enteros. Los animales salvajes se cazaban por su carne y eran destruidos en caso de ser considerados plagas o depredadores.

Mientras las poblaciones humanas siguieron siendo pequeñas y su tecnología modesta, su impacto sobre el medio ambiente fue solamente local. No obstante, al ir creciendo la población y mejorando y aumentando la tecnología, aparecieron problemas más significativos y generalizados. El rápido avance tecnológico producido tras la edad media culminó en la Revolución Industrial, que trajo consigo el descubrimiento, uso y explotación de los combustibles fósiles, así como la explotación extensiva de los recursos minerales de la Tierra. Fue con la Revolución Industrial cuando el hombre empezó realmente a cambiar la faz del planeta, la naturaleza de su atmósfera y la calidad de su agua. Hoy, la demanda sin precedentes a la que el rápido crecimiento de la población humana y el desarrollo tecnológico someten al medio ambiente está produciendo un declive cada vez más acelerado en la calidad de éste y en su capacidad para sustentar la vida.

Pérdida de tierras vírgenes

Un número cada vez mayor de seres humanos empieza a cercar las tierras vírgenes que quedan, incluso en áreas consideradas más o menos a salvo de la explotación. La insaciable demanda de energía ha impuesto la necesidad de explotar el gas y el petróleo de las regiones árticas, poniendo en peligro el delicado equilibrio ecológico de los ecosistemas de tundra y su vida silvestre. Los bosques tropicales, sobre todo los del sudeste de Asia y los de la cuenca del río Amazonas, están siendo destruidos a un ritmo alarmante para obtener madera, despejar suelo para pastos y cultivos, para plantaciones de pinos y para asentamientos humanos. En la década de 1980 se llegó a estimar que las masas forestales estaban siendo destruidas a un ritmo de 20 ha por minuto. Otra estimación daba una tasa de destrucción de más de 200.000 km² al año. En 1993, los datos obtenidos vía satélite permitieron determinar un ritmo de destrucción de casi 15.000 km² al año, sólo en la cuenca amazónica. Esta deforestación tropical podría llevar a la extinción de hasta 750.000 especies, lo que representaría la pérdida de toda una multiplicidad de productos: alimentos, fibras, fármacos, tintes, gomas y resinas. Además, la expansión de las tierras de cultivo y de pastoreo para ganado doméstico en África, así como el comercio ilegal de especies amenazadas y productos animales podría representar el fin de los grandes mamíferos africanos.

Erosión del suelo

La erosión del suelo se está acelerando en todos los continentes y está degradando entre la quinta y la tercera parte de las tierras de cultivo de todo el mundo, lo que representa una seria amenaza para el abastecimiento global de víveres. Por ejemplo, la erosión está minando la productividad de un 34% del total de las tierras de cultivo de Estados Unidos. En el Tercer Mundo, la creciente necesidad de alimentos y leña han tenido como resultado la deforestación y cultivo de laderas con mucha pendiente, lo que ha producido una severa erosión de las mismas. Para complicar aún más el problema, hay que tener en cuenta la pérdida de tierras de cultivo de primera calidad debido a la industria, los pantanos, la expansión de las ciudades y las carreteras. La erosión del suelo y la pérdida de las tierras de cultivo y los bosques reduce además la capacidad de conservación de la humedad de los suelos y añade sedimentos a las corrientes de agua, los lagos y los embalses.

Demanda de agua y aire

Los problemas de erosión descritos más arriba están agravando el creciente problema mundial del abastecimiento de agua. La mayoría de los problemas en este campo se dan en las regiones semiáridas y costeras del mundo. Las poblaciones humanas en expansión requieren sistemas de irrigación y agua para la industria; esto está agotando hasta tal punto los acuíferos subterráneos que empieza a penetrar en ellos agua salada a lo largo de las áreas costeras en Estados Unidos, Israel, Siria y los estados árabes del Golfo. En áreas tierra adentro, las rocas porosas y los sedimentos se compactan al perder el agua, ocasionando problemas por el progresivo hundimiento de la superficie; este fenómeno es ya un grave problema en Texas, Florida y California.

El mundo experimenta también un progresivo descenso en la calidad y disponibilidad del agua. Casi el 75% de la población rural del mundo y el 20% de su población urbana carece de acceso directo a agua no contaminada. En muchas regiones, las reservas de agua están contaminadas con productos químicos tóxicos y nitratos. Las enfermedades transmitidas por el agua afectan a un tercio de la humanidad y matan a 10 millones de personas al año.

Durante la década de 1980 y a comienzos de la de 1990, algunos países industrializados mejoraron la calidad de su aire reduciendo la cantidad de partículas en suspensión así como la de productos químicos tóxicos como el plomo, pero las emisiones de dióxido de azufre y de óxidos nitrosos, precursores de la deposición ácida, aún son importantes. Existe una contaminación del aire elevada en buena parte de la Europa del este y la antigua URSS.

Desarrollo Sustentable de la ecología en el D.F.

En el Gabinete se propone lograr que el crecimiento de la ciudad sea congruente con el óptimo aprovechamiento de los recursos naturales, de manera que permita revertir tendencias desordenadas que han venido imponiendo ciertos grupos de intereses creados en detrimento del medio ambiente, la calidad de vida y el interés público. Para inducir a la población en este proceso de reordenamiento urbano, el Gobierno de la Ciudad se compromete a canalizar recursos presupuestales destinadas a acciones y construcción de viviendas en las demarcaciones territoriales centrales, mediante el otorgamiento créditos preferenciales y estímulos fiscales, así como la simplificación de procedimientos administrativos para la obtención de permisos y licencias de construcción. Con el fin de detener la degradación ecológica que ha producido la expansión desordenada de la mancha urbana, provocando la destrucción de áreas generadoras de oxígeno y de los mantos freáticos. Este gobierno dará continuidad a los Proyectos de Reforestación del Valle de México financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo y del Vivero de San Luis Tlaxiáltemalco, financiado por el Fondo de Cooperación Económica a Ultramar de Japón, además de realizar las acciones pertinentes para la reforestación rural y producción forestal. También, se tomarán medidas para la prevención de la contaminación del aire, agua y suelo, se dará continuidad a los programas para reducir los índices de contaminación atmosférica, esto incluye los referentes al combate de incendios forestales, de reforestación de áreas verdes, el uso de combustibles limpios, la verificación vehicular y la reconversión del sistema de transporte público de pasajeros. Con respecto al suministro de agua potable, se planea realizar un programa que solucione la escasez de este servicio en la zona de Iztapalapa, mediante la instalación de válvulas de control de presión y seccionamiento de circuitos, y la construcción de líneas de conducción y distribución. Se actualizará la base de datos para el cobro de boletas por consumo de agua potable y así elevar los ingresos por este concepto.

Se construirán colectores y plantas de bombeo para eficientar la operación del sistema de drenaje de la Ciudad, con la finalidad de incrementar el desahogo de aguas residuales en el gran canal y en el interceptor poniente Río-Hondo.

SUPERFICIE DE ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS POR DELEGACIÓN 1998	
	Hectáreas

Delegación	Parques Nacionales	Zonas Sujetas a Conservación Ecológica	Zona Protectora Forestal	Parque Urbano
Coyoacán	39.0			
Cuajimalpa	1,515.0			
Gustavo A. Madero	302.0	687.0	3,100.0	
Iztapalapa	80.0	124.3		
M. Contreras	86.0			
Álvaro Obregón	350.0			
Tláhuac		451.7		252.0
Tlalpan	940.0	727.0		
Xochimilco		2,657.0		
Miguel Hidalgo		227.2		
Distrito Federal	3,312.0	4,874.2	3,100.0	252.0
Fuente: Secretaría del Medio Ambiente. Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural del D.F.				